

Poemas

Osiris Mosquea
República Dominicana

MIS VERSOS , 2009

A contratiempo sostengo estos versos
fraguados en la oblicua enredadera
de realidades, pueblos, dichas y distancias.
cítara, acequia en mis manos.

Estos versos
turbulencia infinita de estaciones
vuelos y escalas continuadas
banderas colgadas en el reino escarlata de los sueños.

Estos versos
hijos del agua, de la noche y el vino
de las duras e insondables pisadas en la nieve
de la mirada oculta tras el manto de la indiferencia.

Mis versos
hechos de este siglo peleonero y duro
piedras de sílabas cerradas en los ojos de la noche
trueno ensortijado en la palabra.

PAZ, PÁJARO DE LUZ, 2009

"Para cada hombre guardad un rayo nuevo de luz el sol".
LEÓN FELIPE

En la ciudadela del mundo
amaneció la maquinaria agujereando los días
en nombre de una ley profanadora
descolgaron las aldabas de cipreses centenarios.

Habitantes de las sombras van cayendo como gotas
rendidos al fragante beso de la muerte
perdidos en un paralelo tristemente ajeno
rehenes de sí mismos y del otro
en la certidumbre del odio sumergido.

Poemas de Osiris Mosquea

Hay una herida que crece y se agranda
cavando tumbas
y en el fondo
los templos sagrados vestidos de luces amatistas.

Mientras los astros buscan al azar donde esconderse
condenados al abismo del miedo y el silencio
tres letras arden en el horno de la aurora, ¡paz!
ramas de olivos, espléndida primavera,

RAGA DEL TIEMPO I, 2009

"Entonces...
lo que dejo aquí
pertenece como piedra de existencia,
como un canto"

Por la cerradura todo parte:
el delirio, el pájaro que quemó
sus alas desnudas.

Un sortilegio se repite mil veces
bebiéndose el agua de los espejos
donde desciende sumergida
la memoria prisionera.

El tiempo, inmóvil
un reloj ciego
de rodillas en la garganta de su esfera,

Las horas
desde el fondo de su edad
agonizan ajenas.

Las tardes perdieron ebriedad...
porque poco a poco
les ganó la cordura
poco a poco se extraviaron los sueños
en su propia hondura
porque sólo caminar al olvido
dignifica la muerte.

RAGA DEL TIEMPO II

Poemas de Osiris Mosquea

De lo más profundo del pozo
resucítame los días
que se bebieron tus ojos.

Arde mi cerebro
se han extraviado los sentidos
en esta desatada lejanía.

En este desarraigo
dedos en dos dejo
esta iconografía
cansada de mutar.

El sol agoniza
el crepúsculo se traga todos los días
en el ojal del silencio
y un convoy de exvoto
canta a este meridiano moribundo.

En el silbato de los trenes
se suicida la memoria
un repertorio de gritos
crece de súbito
rodando sin prisa.

Un salmo se diluye
en medio de este desierto
y un fantasma vestido de ternura
sigue tentando en el corazón del infinito.

LA CIUDAD, 2009

*"Lo peor no es la mentira ni la pena,
sino el haber extraviado la vuelta al paraíso"*
PEDRO ANTONIO VALDÉS

La ciudad
yace vestida de sombras
siete kilómetros de acuarelas
pintan una sonrisa borracha
en las esquinas.

Hombres sin destino
de cinco a diez contados los sudores

Poemas de Osiris Mosquea

perdidos en evocaciones y memorias
marcados sin rostros
asesinados por el tedio
permanecen vástagos del vientre lascivo
que los engaña.

La noche
multiplicada
difuminada en espadas de luces
continúa despierta.

La ciudad esconde en las cloacas
subterráneos y neones
el American-dream
cómplice del código salvaje
y del sofisma.

Mientras
siguen en las esquinas
las mil razones para cortarse las venas
inhalar el polvo que aniquila los sentidos
matar de alguna forma
esta maldita cabriola del destino.

Matar
matar
matar la razón
sentada en las calzadas
y entonces
¿de qué sirve un trago más
para engañar los sueños sobre el Hudson?

SUEÑOS EN LA 181 ST., 2009

El Hudson es una alfombra gris
sobre la ciudad despierta.
Nosotros, sólo una piedra en el talón
del volcán acorazado de Manhattan.

En la 181
justo en el West Side
el semáforo amarilloverde
me condena a la espera
a la imagen en el televisor
nuevos asesinos en serie

Poemas de Osiris Mosquea

curas que estrangulan la inocencia
inocencia que cae
bajo el filo de la sotana que la guillotina
mientras la fe
fornica con el diablo.

La súbita caída de la bolsa
matiza otro reporte.
El rescate de un gato
en un suburbio cualquiera.

La captura de un buscado capo de las drogas.
El Papa canoniza a otro beato
pone un misterio más en el rosario...
y aumenta así nuestro viacrucis.

Los nuevos héroes de la ciudad
siguen siendo hoy noticia...
el homerun 499 de Sammy Sosa
o la simple ratificación
de una declaración de guerra.

En los durmientes fríos de la nieve
entre pregones
todo se vende para alimentar los sueños
mientras el día
teje su sutil lienzo sobre la ciudad despierta.

Es éste un hormiguero protagónico
del día a día
exilio apostando a su suerte
danza de vivos
jornaleros de esperanza.

Nostalgia repetida
evocación tricolor
dilema de volver a la patria sin ser los mismos
o vivir en el Harlem
como llaga doliente.
Vivir en el Harlem
sosteniendo la memoria
en medio de este viaje.

Vivir en el Hudson
contando nuestra historia.

Poemas de Osiris Mosquea

Vivir en el Hudson
 alimentando nuestros sueños
 o simplemente morir en él
 buscando saber quiénes somos.
 SON PARA UN NEGRO QUE NO ESTÁ SOLO, 2009

*"Hermoso, yo recuerdo
 esa huella común que nos abraza
 y te amo sobre el muro de tu sangre"*
 ANTONIO PRECIADO

Cuando el sol esconde sus alas
 y la luna se acuesta sobre el río
 el Masacre se pasa a pie.

Cuando el trapiche calla
 el negro se tiende sobre el lino duro del bagazo por colchón
 se estremece de ternura al lado de su negra
 en la pleamar del amor
 arropados con sábanas de estrellas
 dibujando su cuerpo con la acuarela de sus dedos
 el Masacre se pasa a pie.

Tras los conjuros de amor
 el negro se olvida del trapiche
 besa la noche toda suya
 grande, grande, inmensa
 nace de un pellizco la ilusión
 se vacía el pecho, todo de un suspiro
 pero el Masacre se pasa a pie.

El río viene cantando, negra canción, negra
 canta, grita, gime, canta
 "hay una negra Pancha vamos a bailar"
 "morena, la rumba tiene soltura pa` tu cadera".

A lo lejos se oyen los acordes de un bolero
 el botón de luz de la luciérnaga se deshace en el cañaveral
 por la hendidura de la noche
 se cuele el canto del gallo
 el sol se desliza lento, lento sobre el río
 cuando el Masacre se pasa a pie.

POR SIEMPRE, 2009

Poemas de Osiris Mosquea

Basta
 márchate ya para siempre
 recoge del rincón tu ropa
 tus calcetines negros
 y tus mocasines marrones nuevos.

Recoges de mi almohada tu olor
 queme mis sábanas
 en el viento están las palabras
 en las paredes grabadas
 la imagen de tu cuerpo.

Llévatelo todo
 el aire ahora es preso de ti
 la radio toca tu música
 mis musas te pertenecen
 llévatelas también.

Recoge de mi piel tus huellas
 las palomas de tus manos
 volando en los espacios de mi cuerpo
 tu barba de un día en mi cuello.

Llévatelo todo
 las promesas que jamás nos hicimos
 y esta honda sensación de soledad
 que me dejás al marcharte.

EN TU PIEL QUEDÓ LA ESPERA, 2009

Mujer.
 No serás más
 náufraga que se ahoga en los brazos del absurdo.

Cuando en las noches de insomnios, decidas explorar tu cuerpo
 saber por qué mereces ser amada como a nadie todavía
 y combatir ese infame absurdo de la espera
 y te escapes con las luces del poniente
 fugitiva en lugar de prisionera
 y regreses nueva
 y te enteres que cerraron todas las lavanderías
 que las modelos no están más en las revistas
 con sus rostros hermosamente tontos
 y hay en su lugar unicornios resucitados.

Poemas de Osiris Mosquea

Cuando ya no creas lo que definen los diccionarios
ni en las imágenes de propaganda
del calendario en la pared de tu cocina
ni en el azar de desojar las margaritas
te meterás al bolsillo toda la doctrina de Freud
te mirarás al espejo, eco del tiempo
y desnuda tocarás tus pechos como a los 15 todavía
y reirás de los pliegues de tu boca y de tu frente
y no acallarás más, la larga espera de tu cuerpo.

Cuando remidas el verbo en tu carne
gritarás cientos de cosas hasta entonces innombradas
porque sabes muy bien, que no es tu imagen la del Discovery Channel
y serás tan feliz, que trocarás los faros por estrellas
dejando recorrer sobre tu cuerpo la violenta lluvia de marzo
ebria gota lunar, transparente.

UNA FOTOGRAFÍA EN MI MEMORIA, 2009
(A veces)

*"No, no es la sangre lo que establece
la verdadera continuidad humana"-*
MARGUERITE YOURCENAR

A veces
sólo a veces
me asalta su posible sonrisa
grano lunar sus dientes
dulce carrera su crecer que denuncie mi vejez.

A veces
sólo a veces me preocupa el heredero
a quien legar mis libros y mis cuadros
mis amados poemas
mis fotografías sin árbol genealógico
las cosas que conservo de mi madre
la pipa y el rosario de mi abuela
la foto de papá a sus dieciséis años
todas mis bisuterías
o simplemente
quien recoja en su momento
la ceniza de mi cuerpo al ser cremado.

A mí
no me atormenta el fantasma del quirófano
del cirujano, la legra...

Poemas de Osiris Mosquea

invadiendo mi vientre
raspando el lecho
para inducir la muerte de aquél que pedía nacer.

No
no toqué sus puertas
no pagué sus servicios
no hay en mi pecho cruces de remordimiento
en la gloria o el infierno
porque la tierra ya está llena.

A veces
sólo a veces
enmudecen en mis labios
las nanas aprendidas de mi madre
"Duérmase mi niño, duérmase mi amor
duérmase pedazo de mi corazón"
y es entonces
¡ay! Sólo entonces
maldigo su muerte...
en el natural ciclo de mi menstruación.

A veces
sólo a veces
lloro el que no existe
porque sólo yo, guardo su fotografía en mi memoria.

EN LA SUERTE DE LA ISLA, 2013

Tú que amas esta ciudad de nadie, de fugas...
tú que navegas en la suerte de la isla
donde una señora en el centro del Hudson
con aires de reina -por cierto francesa-
te recibe, te da la bienvenida y te seduce
regalándote el miedo por adelantado
la libertad condicionada a unas palabras entre paréntesis
donde todo, todo es diariamente perfecto.

Tú que te quedas en este péndulo de sueños
que viajas en la amplia maleta del tren
con la dosis exacta para ignorarlo todo
viviendo las horas de minuto en medio
escamoteándole a la suerte
la verde y enigmática sonrisa de Roosevelt
en una constelación de egos por no perderlo todo

Poemas de Osiris Mosquea

En esta ciudad que yo también habito
 el centauro de Wall Street
 se coloca la mitra o el bicornio
 bendice las monedas
 que recorren las calles de Manhattan
 donde no se cuentan los náufragos
 ni las veces que la nostalgia discreta
 se cuelga en las alas de los pájaros
 que ciegos se suicidan
 en las fauces de las luces de Broadway

Tú que habitas esta ciudad de todos
 de paredes vomitando apellidos
 como el tuyo, como el mío
 nombres huecos y lejanos
 de muertos en refriegas ajenas
 espiados por los ojos de los edificios
 transitando atado al cinturón del miedo
 que nos engulle en una fosa común
 sudando la sangre que se queda en el filo de la navaja.

PROMETEO EN NUEVA YORK, 2013

Si Prometeo habitara Manhattan
 robaría las miradas inservibles
 los ansiosos balcones que como nido de pájaros
 solitarios envejecen

Si Prometeo habitara Manhattan
 estaría aquí sin más remedio
 sintiendo el olvido de los dioses
 espionando la lluvia
 sintiendo pena por algún muerto desconocido
 embotellando el aroma, la alegría
 que traen sus feriados
 y el retozo urgente de los pasos en las calles

Si Prometeo habitara Manhattan
 desterraría su mentira
 la vacuidad del entusiasmo de sus fiestas
 el tiempo donde bebe
 la noche que lo mira y aprieta su garganta
 metido en un vientre huyendo de sí mismo
 o colgado de algún puente lanzándose al vacío

Poemas de Osiris Mosquea

sabiéndose infinito

Si Prometeo habitara Manhattan, como habitar el Olimpo
sin miedo a los dioses -ya burlados-
protegido por el círculo del fuego
hablaría español en cualquier esquina
sin salvoconductos
y sin temor.

QUE PUEDO OFRECERTE, 2013

No te niego el lugar que crees el paraíso. He aquí la casa de ampliar
puertas, por donde
muchos han entrado a la gloria o al infierno con pasos urgentes, donde
agonizan las cosas
que pudieron ser eternas. Densa y larga es la senda que te espera. Ojalá tu
vuelo fresco
alimente las indefinibles escalas.

-¡Aquí estoy! -dices-
y no es mucho lo que puedo ofrecerte
acaso un millón de lenguas nacidas de unos labios miserables
el soplo deslumbrante de esta isla sobre una multitud
que trasiega arrastrando su ignorada raíz
acaso la entraña que se abre y nos traga, se abre y nos vomita
vestidos de brisa otoñales
-Es una amplia casa -insiste- Es amplio su portón
detrás están los sueños, el centro del mundo
el paraíso
Lejos está la voz que promete el paraíso
la risa y el milagro
larga es la urgencia cotidiana que te aguarda
largos los silencios que te arrastran al hastío

Aquí desandarás ausencias y partidas
regresarás como los amantes
que juraron quererse para toda la vida
zurciendo tu armadura
recogiendo la resina de tus huesos
para reiniciar el surco de alquitrán
en la grieta de azar de la metrópolis
en tu invisible presencia

Qué puedo ofrecerte más que mis brazos
Para este gélido espacio que te espera

Poemas de Osiris Mosquea

la neurosis de unas calles atestadas, indiferentes
 que denuncian el agónico vacío de habitarla
 el monótono tictac
 que dicta tu marcha ciega de arlequín
 en la ciudad desconocida
 el miedo escondido en tu silencio
 el peso de una muerte, esparcida en la distancia
 o el regreso en un momento
 como una aparición
 como astro salvado del naufragio.

ENTRE OTRAS COSAS, 2013

Entre otras cosas
 da lo mismo si hay cellisca o llueve
 si es el amor o los amantes
 en la ciudad que transitó el poeta
 el mismo poeta en Nueva York
 el que levantó su voz
 junto a Walt Whitman, en los trenes
 y le escribió estos versos como quien pare un hijo:
 "Y tú, bello Walt Whitman, duerme a orillas del Hudson
 con la barba hacia el polo y las manos abiertas".
 El que libó la manzana de la boca de un pez en Central Park
 y danzó con los negros entre edificios y palmeras en Cuba y Nueva York.

Entre otras cosas
 nosotros también mordimos la manzana
 deshojamos en las esquinas
 la hora sorda que golpea
 y amarga a cualquier Karenina en la calle
 junto a un hombre que náufrago en su corbata roja
 ella de verde y violeta
 resignación de plomo en su cartera
 bajo el muérgano sutil de la tarde
 que transitó el poeta.

TODOS LOS COLORES DE HARLEM, 2013

Es negra la danza del negro de Harlem. Negra la raíz, sus santos y la
 comida. También negros
 los labios que tocan el saxo, la trompeta y el trombón. Son negras las
 manos que golpean el

Poemas de Osiris Mosquea

cuero del Tambor Mayor, la jícara que resuena y se pierde en las caderas
de los negros en el
Apollo Theater. El contrabajo se derrite en el contoneo de un swing y el
jazz, casi profano, se
mece indomable.

La mirada del negro no es la misma en el espejo
se rompe de nostalgias en el Harlem River
en la presencia sorda
de su huella digital en las tabernas

Harlem pieza de museo de interés para turistas
repoblándose de blancos madrugadores
paseando sus perros
vestidos a la última moda canina

Charlie Parker se descompone en el tiempo
con un jazz en la punta de la lengua
en las notas de un saxo subversivo

Gospel, Swing, Charleston y Calipso
y la negra Jones perdida en dos o tres compases de un blues
en la fuga de un blues
talla los versos con su cante hondo en las tardes de Manhattan
embotellando la manzana con rumores abstractos
con historias que aún no se han contado
reventando la bandera llena de viento
queriendo huir, huir

Davis se ahonda en el portón de su negrura
ébano, tiempo
voz, subterráneo ombligo
orgullo atezado, pluma

En su negra, amarilla, blanca sombra
Harlem con sus brazos quebrados
sigue allí, junto al River
deformándose en su geografía.

NUEVA YORK CINCO DE NOVIEMBRE

En otra ciudad pudo ser peor que en esta que soy venturosamente
ignorada. Donde soy una
más, en su baúl de hojalata. Pasajera de tercera con muchas razones para
quejarme. Pero sigo

Poemas de Osiris Mosquea

aquí, regreso y callo. Quizás es mejor aquí que en la que pudo ser peor.

Nueva York cinco de noviembre de dos mil once
 Retardezco
 Tercamente vivo...
 Inexorablemente espero
 cayendo en el fondo de la memoria
 atrapada en el silencio de una página en blanco
 una trampa de ocho y medio por once, sin horarios
 Nadie me dijo que este fuera mi destino
 que el día se acaba al mirar el reloj:
 son las doce y hay tantas cosas urgentes...
 El tiempo ha pasado sin hacer ruido
 sin sentirse en su omnipotencia
 debajo de la piel
 en los párpados de la ciudad que despierta sueña
 Todo quedó atrás como un paisaje
 desdibujado sin retraso.

SIEMPRE ES GRIS EN LOS CEMENTERIOS

"Siempre es otoño en los cementerios"
 JUAN MANUEL PRADA

Siempre es gris en los cementerios
 justo aquí donde te busco madre
 entre apellidos extraños
 Smith
 Lenfestey
 Rockwell
 Johnston
 todos ellos, tan distintos al tuyo
 que aún me huele a campo
 al mar azul de la isla
 a esencia de gardenias y siempre fresca

Percibo el silencio en los labios de las criptas
 en la calma vencida
 de este recinto sembrado de cruces
 destino invencible de los cuerpos

Ángeles de piedra
 custodian un mundo de secretos sobre la pesada losa
 resignados al olvido
 artificiales flores son batidas por el viento

Poemas de Osiris Mosquea

cual banderas exhaustas
infectadas de derrota

Los tulipanes regresan de un largo invierno
entre austeros crucifijos y abrojos

Los asordados rumores de la calle
la indiferente geografía de los edificios
contrastan con esta calma eterna
con este crepuscular mundo de piedra
llovizando de neblina

Una luz nostálgica se precipita furtiva
sobre una imagen esculpida en el mármol
coronada de polvo
muda persistencia del recuerdo

COTIDIANO

Agotado el tictac, la hora aflora a la superficie de los labios del
despertador. Ahogada, brota
con una exhalación agónica. Mis ojos vagan flotando sobre el brocado de
las cortinas. No sé
qué son después las horas: promesas, tentaciones, adioses o simplemente
cotidianidades.

El reloj vomita su ruido cotidiano
seis y treinta
el día se desata
del anillo de la noche
y una gota de luz penetra la ventana

Me adentro en la cotidianidad del día
un café negro
ante la indiferente mirada del comandante:
boina negra y su estrella solitaria reluciente
veinte grados bajo cero afuera
un verso se envanece en mi boca
inútil desafío que no quiero repetir
aunque mis manos hablen.

BIBLIOGRAFÍA:

RAGA DEL TIEMPO

2009 (Argos)

Poemas de Osiris Mosquea

VIANDANTE DEL TIEMPO	2013	(Artepóetica press)
UNA MUJER: TODAS LAS MUJERES	2015	(Mi cielo)
DE SEGUNDA MANO	2018	(Books&Smith)
DESDE LA SOLEDAD DE LOS PUERTOS	2019	(La Chifurnia)